

**OCTAVA SESIÓN DE AYUDANTÍA**

por Esteban Pereira Fredes, alumno ayudante *ad honorem*

Elaborada para el uso exclusivo de los alumnos del curso, por favor no reproducir ni circular.

Enviar comentarios a [epfredes@yahoo.es](mailto:epfredes@yahoo.es)

**Guía de lectura**  
**JS Mill, *El utilitarismo***

JS Mill recibió de su padre, James Mill, una estricta educación basada en los principios de utilitarismo y el pensamiento filosófico de Jeremy Bentham. Fue un rígido empirista en epistemología, un liberal en política y un determinista en sede social.

**1. La epistemología, la lógica y la psicología reemplazan a la metafísica**

Su pensamiento está centrado en la lógica y en la psicología, en tanto base de las ciencias morales. Así, la psicología milliana es de carácter asociacionista, luego nuestros estados mentales son, en última instancia, producto de las impresiones proporcionadas por la experiencia. Y, asimismo, todas las sensaciones están sujetas a leyes psicológicas de asociación.

Mill, siguiendo a Comte, es un antimetafísico. Según Mill, el conocimiento obtenido a partir de métodos no inferenciales, o sea intuitivo o *a priori*, pertenece a la metafísica. Las inferencias alcanzadas por deducción, como en el caso de los silogismos, son incapaces de generar información no contenida implícitamente en las premisas. Por consiguiente, Mill sostiene que el razonamiento que pretende pasar de lo general a lo particular en realidad no existe, sino que todas las inferencias son siempre de particular a particular.

**2. Todo conocimiento está basado en la experiencia**

Mill es un férreo empirista; todo conocimiento está basado en la percepción sensorial. Así, toda ciencia se funda en la experiencia, luego toda intuición sobre algo que no posea sustento empírico es falso.

J.S. Mill niega, por tanto, la existencia del juicio sintético *a priori* kantiano. En este sentido, Mill sostiene que incluso las ciencias lógicas y matemáticas que proponen leyes generales de la naturaleza, mantienen su fundamentación en la experiencia. En efecto, se tiende a creer que son conocimientos *a priori*, en tanto no se puede pensar que no sean ciertos, mas siempre tienen su fundamentación *a posteriori* y, al igual que el resto de las argumentaciones científicas, adquieren su conocimiento a través de la experiencia, mediante generalizaciones inductivas. Estas ciencias únicamente serían necesarias en cuanto dependen de las premisas de las que se deducen, porque las premisas mismas o axiomas se basan en la observación y en generalizaciones a partir de experiencias repetidas. En suma, la supuesta aprioridad del supuesto matemático es el resultado de su efectiva aposterioridad.

### 3. Inducción: fuente de todo conocimiento

Entonces, el objeto de estudio de la lógica debe centrarse en la inducción como el único método apropiado para el estudio de las ciencias. En concreto, Mill se refiere a la inducción enumerativa la cual consiste en una simple generalización de la experiencia.

El proceso inductivo milleano descansa en el *principio*, también empírico e inductivo, *de la uniformidad de la naturaleza*, en virtud el cual lo ocurrido una vez volverá a ocurrir cuando las circunstancias sean suficientemente semejantes.

Entonces, y a diferencia de Hume, quien se muestra escéptico frente a la validez de formular inductivamente inferencias predictivas sobre hechos desconocidos, Mill rescata la eficiencia práctica de la inducción, luego se deben establecer regularidades y deducir las hipótesis obtenidas para conformar nuevos conocimientos. La inferencia de fenómenos es cuestión únicamente de probabilidad, en caso alguno de certeza definitiva.

### 4. Necesariadad de la conexión causal

Asimismo, dicho *principio* es el sustento de la causalidad. La relación causal, en Mill, no es *a priori*, pues proviene de un proceso inductivo. Para Mill, existe una ley universal sobre la relación entre fenómenos sucesivos; “la ley de la Causación: todo hecho tiene su causa”. Así, “la noción de causa es la raíz de la teoría de la inducción”. La intuición milleana radica, en consecuencia, en considerar la existencia de una ley de sucesión de hechos, donde el incondicional antecedente es la causa y, en tanto, el incondicional consecuente es el efecto. Luego, el antecedente causa *siempre será seguido* de su consecuente efecto, en la medida que no existan causas contrarias.

Mill, por tanto, recupera la necesariadad de la conexión causal después de su aniquilación por el *microscopio* de Hume, al no conseguir fundarla en impresión alguna.

### 5. Ética: Principio de la utilidad o de la mayor felicidad

Según Mill, la única diferencia entre las ciencias morales y las ciencias naturales y matemáticas radica en la cualidad de su objeto de estudio que dificulta el establecimiento de reglas validas con mayor probabilidad.

J.S. Mill indica que fue él el primero en utilizar el término *utilitarismo* en relación con la sociedad que pretendía fundar. Heredero del pensamiento de Hume y Bentham, su doctrina se encuadra dentro de la corriente que tuvo origen en Inglaterra a fines del siglo XVIII y se desarrolló durante el siglo XIX.

La ética milleana es, siguiendo a Guisán, teleológica, luego está encaminada a la realización de un fin, el cual radica en la utilidad o la mayor felicidad general. En sus términos, “no existe en la realidad nada que no sea deseado excepto la felicidad”.

El móvil de la acción moral, entonces, está dado por el principio de la utilidad o de la mayor felicidad. Así, una acción será correcta (*right*), en la medida que tienda a promover la felicidad y, a su vez, será incorrecta (*wrong*), en tanto tienda a producir lo contrario a la felicidad. Luego, la felicidad consiste en la consecución de placer y ausencia de dolor y, en tanto, la infelicidad consiste en el dolor y la ausencia de placer.

La felicidad milleana radica en la mayor cantidad total de felicidad y no en la felicidad del propio agente moral y, a su vez, sus componentes, el placer y la ausencia de dolor, son las únicas cosas deseables como fines.

En otro sentido, el utilitarismo milleano difiere del señalado por Bentham, en la medida que Mill privilegia un criterio cualitativo de los placeres y no únicamente cuantitativo. Luego, en Mill hay placeres superiores, más deseables que otros. Así, placeres de mayor calidad serían, por ejemplo, los pertenecientes al intelecto, la imaginación y a los sentimientos morales, por encima de los placeres derivados de la sensación. Mill señala que ante disyuntivas sobre una eventual prelación de placeres el criterio más valioso sería aquel formulado por sujetos familiarizados con esos placeres, se requiere un conocimiento de los placeres para su consecuente comparación.

Mill rechaza la asimilación del utilitarismo con una, necesaria, apetencia a los placeres “bajos”. Resultaría absolutamente impropio comparar una vida rica en placeres con la vida de las bestias, pues, precisamente, los placeres de las bestias no satisfarían al ser humano.

Enseguida, y siguiendo a Bentham, la ética milleana necesariamente mantiene, en la condición de mayor felicidad, un principio de imparcialidad, en cuanto la felicidad de una persona tiene tanto valor como la de cualquier otra. Se persigue la felicidad como placer y menor dolor de todos por igual.

Por otra parte, Mill crítica la ética kantiana, centrándose para ello en la primera formulación del imperativo categórico, a saber, “obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne universal”, ya que, según Mill, si hubiese una adopción de reglas de conducta inmorales por parte de los seres racionales, aquella adopción reportaría consecuencias tan desastrosas para la humanidad que nadie las elegiría, luego, la ética de Kant, en tanto ética deontológica, no puede hacer abstracción de las consecuencias de sus actos. En este sentido, Mill propone una interpretación teleológica a las éticas deontológicas.

Finalmente, G.E. Moore denuncia que Mill cae en falacia naturalista, ya que deduce de un término fáctico como *deseado* un término valorativo, en necesidad, como *deseable*. Luego, lo único digno de ser deseado es lo que los seres humanos desean, en tanto realidad.

## 6. Preguntas

- 6.1. ¿En virtud de qué fin las cosas son deseables?
- 6.2. ¿Por qué la máxima *amar al prójimo como a ti mismo* es calificada por Mill como utilitarista?
- 6.3. ¿Qué tipo de *auto-renuncia* y por qué satisface el criterio moral de la *utilidad* en el sistema milleano?
- 6.4. ¿En qué consiste y cómo se fundamenta la distinción del sistema milleano entre *lo conveniente* y, por otro lado, *lo justo*?